



FA 150.222 (1)

i 12326094

FA 150.222 (2)

i 17189664

FA 150.222 (3)

i 17189998

FA 150.222 (4)

i 17190010

FA 150.222 (5)

i 17190344

FA 150.222 (6)

i 17190587

FA 150.222 (7)

i 17190605

FA 150.222 (8)

i 1719149x

FA 150.222 (9)

i 17191713

FA 150.222 (10)

i 17191907

FA 150.222 (11)

i 17192079

FA 150.222 (12)

i 17192262

MIS ANGUSTIAS Y MIS CONSUELOS.

SERMON

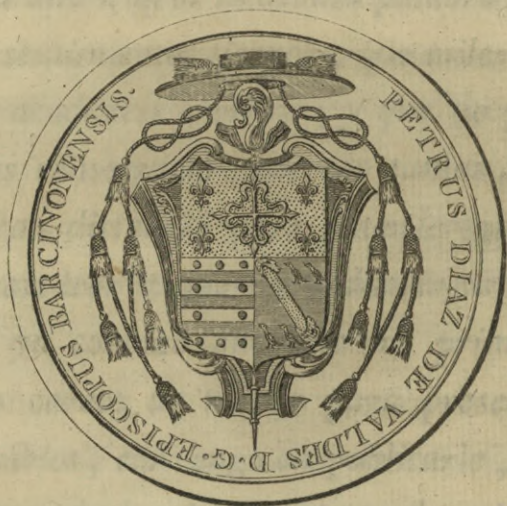
QUE EN SU SANTA IGLESIA

PREDICÓ

EL ILMO. SR. D. PEDRO DIAZ DE VALDÉS,
DEL CONSEJO DE S. M.

Y OBISPO DE BARCELONA,

*En la Dominica de Sexâgésima el dia 16 de Febrero
de el año 1800.*



BARCELONA:

EN LA IMPRENTA DEL DIARIO,
POR DON PEDRO HUSSON DE LAPAZARAN.

MIS ANGIUSTIAS Y MIS CONSUELOS.

SERMON

QUE EN SU SANTA IGLESIA

PREDICÓ

EL ILMO. SR. D. PEDRO DIAZ DE VALDÉS,

DE Y. D. D. CONSEJO DE S. M.

Y OBISPO DE BARCELONA.

En la Dominica de San Andrés el día 10 de Febrero



J. R. C. & C.
BARCELONA.

EN LA IMPRENTA DEL DIARIO.

POR DON PEDRO HUSSON DE NATARAN.

*A nuestros amados feligreses
salud en Jesuchristo.*

No subiera sin temor al Púlpito, despues de los largos años que suspendi el exercicio de la Predicacion, á no saber el gran amor que teneis á vuestro Prelado, y el profundo respeto que le tributais. En efecto, la primera vez que me presenté á vuestros ojos para anunciaros la divina palabra, observé con sentimientos tiernos, que miles de vosotros acudisteis á oirme; y que no pudisteis todos conseguirlo, por ser tantos, y estar á gran distancia para entenderme. Sé que deseais leer lo que no pudisteis oir; y aunque yo conozco que este mi primer Sermon carece de mérito para presentarse á los sábios, convengo en publicarle, movido ademas de las insinuaciones de mi venerable Cabildo, solo con el fin de que le mediten mis feligreses.

Los hombres doctos facilmente percibirán aquellos pasages que debian extenderse, y que suprimí para no alargarme demasiado. No escribo para ellos, sino para mis amados Hijos. Estos conocerán que su interes y el de sus familias exíge, que no lean los libros libertinos, que han seducido y dañado á infinitas gentes: que nuestra felicidad espiritual y temporal pide, que adoremos un Dios, y obedezcamos á un Rey; y que entónces seremos verdaderamente dichosos, quando profesemos la Religion católica, y nos sugetemos al Gobierno en que vivimos.

^{sup} Os damos nuestra Bendicion; y por Dios os rogamos que desprecieis quanto se oponga al Altar y al Trono: convencidos, como lo estamos, de que sereis felices si así lo hiciereis. Barcelona y Febrero 22 de 1800.

Pedro, Obispo de Barcelona.

Non réferunt fructum.

Fructum áfferunt in patientia. Luc. cap. 8.

Elevado el grande Nacianzeno al exercicio del Ministerio santo , creyó conveniente dar razon al Pueblo , de quanto interiormente sentia , con motivo de su elevacion. Permitidme , amados Hijos míos , que imite su conducta , y que me valga de sus expresiones, para que mi corazon os manifieste sus adentros. Turbéme sobre manera , decia el Santo (1) , y repito yo , turbéme sobre manera , al saber mi eleccion para gobernaros : sin tener de antemano la mas leve esperanza , y sin haber practicado la gestion mas remota (2). No es facil explicaros los movimientos de aficcion y de consuelo que experimenté con novedad tan grande. Sacrificar mi tranquilidad y mi quietud (3) : cesar de vivir para mí , y haber de vivir solo para los demas : renunciar á mi aficcion á los estudios ame-

(1) Nacianz. Apologeticus.

(2) Id. me maximè obstupescerat , quod præter expectationem , ex improviso impetebat : ibí.

(3) Subibat animum meum affectus ejus boni , quod est ex quiete , & secessu : ibí.

nos , para ocuparme totalmente en los sagrados : sentarme en una Silla , que honraron y distinguieron los Pacianos y los Olegarios : gobernar un numeroso , discreto , rico Pueblo , de los mas gloriosos de la Monarquía ; y por fin haber de ser el primero de este virtuoso , sábio , noble y venerable Cabildo , fueron consideraciones graves , que llenaron mi alma de terror y miedo. Lleváranme á los montes y á las soledades estos pensamientos tristes , si algunas voces consoladoras no dieran animo á mi timidez , y fuerza y vigor á mi inutilidad.

Sí , industrioso , noble y virtuoso Pueblo , sí. Tú me honraste y favoreciste miéntras fuí un simple particular ; y tú no te disgustaste con mi elevacion. Creiste , y no quiera Dios que te engañes en lo que creiste : que ella te daba un Padre que te ame y te consuele , y un Prelado que te instruya. Sabias que en mas de veinte años que soy vecino vuestro , y en mas de treinta que habito en este Principado , fuí siempre , y con razon , el panegirista de vuestras singulares prendas : de vuestra generosidad : de vuestra aplicacion : de vuestra virtud ; y de el valor heróico con que en todos tiempos defendisteis la Pátria y la Religion. Pensais ahora , y no pensais mal ; que llamado para
di-

dirigiros , seré vuestro consolador , y me sacrificaré por vuestro bien. Seria yo un monstruo de ingratitude , si despues de las honras que os debo en tantos años , y despues de distinguido con el alto Ministerio santo , no acudiera , como me propongo acudir ; á trabajar para vuestra salvacion , y aun para vuestra felicidad temporal.

Eloquente pluma del sábio Nacianzeno , indice fiel de sus altos pensamientos y de sus afectuosos cariños , prestame tu voz , para anunciar dignamente á este gran Pueblo mis congoxas y mis satisfacciones. Dispensarle la divina palabra , es la principal obligacion de mi Ministerio (4). Mas ¡ah! mis cortas luces , y mi eloquencia humilde , son órganos débiles para el desempeño de funcion tan grave. Santas Escrituras , Concilios respetables , y vosotros Padres y Doctores , que Dios nos ha dado por Maestros : ayudadme á pensar con rectitud , y á explicarme con nervio y con suavidad. Con vuestro auxilio manifestaré mi interior á este gran Pueblo , descubriréle mi corazon , y comunicaréle mis apuros y mis complacencias. Sí : Yo me propongo daros á conocer mis angustias , parte primera ; y mis consuelos , parte segunda. La primera funda en aquel , *non réferunt fructum* ; y la

se-

(4) *Primarium in rebus nostris est verbi dispensatio.*

segunda en el , *fructum áfferunt in patientia* , de el Evangelio de esta Dominica.

O Tierna y cándida Doncella : Mártir gloriosa :
 Virgen amable : delicias de Barcelona : amparo y
 proteccion de este devoto Pueblo : inclita Eulalia.
 Terror de los infieles : consuelo de los christianos :
 modelo para impugnar con dulzura á nuestros
 enemigos : esclarecido Paciano. Exemplar Canó-
 nigo : Dignidad ilustre : perfecto Obispo , cuyo
 cuerpo incorrupto se conserva entre nosotros , y
 es nuestra alegría : noble Barcelonés Olegario. Y
 tú tambien , Canónigo y Dignidad , eminente Ca-
 nonista : Promovedor de el Orden famoso , que te
 manifestó la Virgen santa : sábio Peñafort. Sed , os
 suplico , sed todos vosotros Protectores míos : ayu-
 dadme á desempeñar con acierto mis funciones ; y
 alcanzadme de la Virgen Santísima , que pida á
 Dios que me asista con su gracia. *Ave Maria.*

1 **C**ontento y alegre un padre de familias, en medio de sus tiernos bellos hijos, contemplaba su vasta heredad fecunda. Las risas inocentes de quantos le rodeaban en su casa, eran delicioso nectar con que se alimentaba su corazon sencillo. Las doradas mieses de sus campos, el abundante fruto de sus olivos, y los copiosos racimos de sus viñas, prometianle muchas é incalculables riquezas. Vivía así, libre de cuidados, gozando la tranquilidad de las dichas domésticas.

2 Formase luego una tempestad obscura: encapotase el cielo: ennegrecese el orizonte: deslumbran los relámpagos, y asustan los horribles repetidos truenos. Observa despavorido que allá cae un rayo destructor, que arruina un templo; y acá otro, que desmorona un edificio. Baxa un desolador granizo, que echa por tierra las mieses, y despoja á las viñas de sus ubas. Gritan con clamor los moradores, y lloran desconsolados los vecinos. Asustase el padre de familias, al contemplar tantos horrores: sin que basten á serenarle los copiosos frutos de su heredad, que mira intacta. Teme que los rayos y las piedras acaben con su

casa , y se lleven su preciosa cosecha. ¡Qué importa , dice suspirando , qué importa que sea feliz, si me amenaza tan de cerca una tempestad , que ha asolado los campos vecinos!

3 Ved aquí , amados Hijos míos , ved aquí el retrato del Prelado que Dios ha puesto para gobernaros. La grata perspectiva de esta Capital brillante era el mas dulce consuelo de mi corazón sensible. La frecuencia en asistir á los Templos: la generosidad en la magnificencia del Culto : las Confesiones y Comuniones á menudo ; y por fin, la Religion en su trono , protegida por nuestros Soberanos , y profesada por nuestros feligreses , forman la preciosa heredad que me ha confiado Dios, y son mi consuelo , mi gozo y mi alegría. Soy pues feliz : ¡mas qué importa que lo sea , si en otras partes , y no muy lejanas , veo la Religion ultrajada , las costumbres corrompidas , y trastornado todo el órden de las sociedades ! El fiero leon de la incredulidad sigue por los Pueblos , devorando las máximas sensatas de la Religion de nuestros mayores. La loquaz sabiduría de los mundanos quisiera confundir la verdadera doctrina de Jesuchristo y de sus Apóstoles. Fieros con los despojos de la famosa Athenas , intentan insultar á la humildad de los christianos : orgullosos con

las ciencias humanas, desprecian las divinas : llamándonos necios , porque profesamos la sencillez de los santos Evangelios. Den otros al siglo XVIII los elogios de ilustrado : Yo , examinadas las ciencias que hacen felices á los hombres , diré , que fué el siglo de la ignorancia , el siglo de la corrupcion y el siglo del libertinage.

4 En él se vió á la incredulidad , desplegando todas fuerzas , para batir y arruinar la Religion; vomitando , para conseguirlo , las mas horribles calumnias contra el Clero. Sobervios y orgullosos los incredulos , gritaron contra las nociones de lo justo y de lo injusto ; para que no hicieran resistencia á sus pasiones , el pudor de las doncellas, ni el santo temor de los varones. Vieron que los Sacerdotes eran las murallas que defendian estas plazas , y asestaron sus tiros contra estas murallas. Caygan , decian enardecidos , caygan los robustos defensores de la Religion , que condena nuestros desatinos. Para conseguirlo , pintemoslos avaros , incontinentes y perjudiciales á los Pueblos. Si alguno de ellos flaqueare , publiquemos abultadamente su flaqueza ; y atribuiamos á todos lo que apenas es cierto en alguno de ellos. Prometamos al pobre , que será rico : al plebeyo , que será noble : al que teme la ley , que tendrá libertad;

tad ; y con este engañoso cebo , ganaremos las gentes , y acabaremos con los Ministros del Santuario. Con esto no habrá ya quien dé á conocer nuestra malicia y nuestra depravacion.

5 Yo confieso que en mi heredad no vive de asiento el incredulo : que el rayo destructor de sus máximas perversas no ha lastimado sus plantas ; y que este irreligioso granizo aun no cayó sobre sus frutos. Mas ¡ ah ! Demasiado cierto es, que asoló otros campos , y que debastó otras regiones. ¿ No he de temer ? ¿ No me he de angustiar ?

6 Confieso ademas , que estos monstruos horribles sin Religion y sin costumbres , no están entre nosotros , y que habitan en otros países infestados y arruinados con sus brutales sistémas. ¿ Pero sus obras : sus escritos : sus libros no llegan alguna vez á nuestros Pueblos ? ¿ No se introducen en nuestras casas ? Pluguiera á Dios que no llegáran. Padres de familias , velad , velad mucho , para que vuestros inocentes hijos , ni vean tales obras , ni se corrompan con sus máximas libertinas. Ellas predicán la independenciam de vuestra autoridad : ellas autorizan los criminales excesos ; y ellas enseñan á despreciar la doctrina de nuestros Catecismos. Ellas seducen las doncellas,

para que no sean pandonoras; y las casadas, para que no sean modestas. Ellas en fin, procuran quitar el freno de la Religion, para que triunfen las pasiones; y para que haya libertad de cometer las cosas mas torpes.

7 Todos sabemos que la Religion y las costumbres casi desaparecieron de otros paises. ¿Y cuál fué la causa general de tal abandono? ¿Cuál? Las obras impías: los libros libertinos. Ellos, ellos fueron los canales por donde corrieron á los Pueblos sus máximas perniciosas. Por ellos entró el libertinage en Ciudades y en Aldeas, como un torrente impetuoso que no encuentra oposicion á su fuerza y rapidez.

8 ¡Ah! ¿Qué se hicieron aquellos tiempos, en que se notáran como monstruos y como apóstatas, los que leyeran el mas pequeño libro contra la Religion y contra el Estado? ¿Qué malos, qué ruines y qué peligrosos son nuestros tiempos actuales! El sentido comun, y mejor aun la Religion, dicen, y persuaden, que el rico tenga compasion al pobre y le socorra: que el pobre respete y mire con honor al rico: que el noble no sea orgulloso: que el plebeyo no sea atrevido: que las buenas costumbres aseguran la tranquilidad en las casas y la felicidad comun en los Pueblos: que

la Religion es el mas precioso don que Dios ha dado á los hombres ; y que sin la Religion serán siempre desgraciados é infelices los mortales.

9 ¿Y qué dicen estos libros osados , triste produccion de genios turbulentos ? ¿ Qué ? Que no haya diferencia entre los humanos : que el pobre sea orgulloso : que el plebeyo sea vano ; y que para ser feliz basta el discurso , y es por demas la Religion.

10 ¿Y qué han conseguido estos libros incendiarios ? ¿ Qué ? Confundir todas las clases : armar á los hombres contra Dios y contra los Tronos : perseguir á los Sacerdotes : profanar las Iglesias ; y osar ¡ Santo Dios ! osar presentar á adoracion hasta las prostitutas en los Templos. Tal fué la calamidad , tal el trastorno y tal el horror , que barbaramente crueles , asesinaron innumerables hombres : despojaron de sus habéres á los propietarios : sacrificaron á los Sacerdotes : no estuvieron seguras las vírgenes inocentes ; y hasta los maridos quedaron sin sus mugeres , y estas sin sus maridos ; porque se toleraron los divorcios. ¿ No he de temer ? ¿ No me he de angustiar ?

11 Conozco bien que esos presumidos ingenios no osarán presentarse ante nosotros. Saben que sus blasfemias sacrílegas levantarán con ellos las

piedras de nuestras calles. Saben que un Barcelonés no sufre que delante de él se hable contra el Trono , ni contra el Altar ; y que está pronto á sacrificarse por su Religion. Lo conozco así. ¿Mas no son de temer esos libritos , que con facilidad se introducen : que á todas horas emponzoñan ; y que una faltriquera , oculta y salva de la inspeccion de los Magistrados?

12 Padres de familias , vuelvo á decir , guardad de esta peste vuestras casas. Volved los ojos á otros miserables paises , y allí vereis los estragos de semejantes libros. Desde que en ellos fué comun su uso, alteróse la tranquilidad, con los fuegos violentos que excitaron. Los viejos y los jóvenes, las matronas y las doncellas , leyeron estos libros pérfidos , y abrigaron en su seno sus máximas incendiarias. Entónces perdieron su madurez los ancianos , y su sencillez los jóvenes ; y entónces fuera de sí las matronas , y sin pudor las doncellas , llegaron al horrible exceso de pretender adoracion en medio de las Iglesias.

13 Abandónose la Religion , y todo fué borrasca , todo peligros , todo infamias. Cubrióse la tierra de hombres facinerosos , cuyos criminales excesos apenas tienen exemplo en los anales del mundo. Envilecida , pisada y ultrajada la Religion,

gion , acabaron las virtudes , sucedieron los vicios ; y entónces todo fué trastorno , todo desacato y todo sacrilegio. *Non réferunt fructum.*

14 ¡ Sofistas insensatos ! ¡ Autores insolentes ! Estos , estos fueron los amargos frutos de vuestro decantado amor á la pátria y á la humanidad. La Religion es el mas firme apoyo de la ley : es el freno de los opresores : es el consuelo de los afligidos : es el asilo de los débiles ; y es el único manantial de las virtudes. Esto fué , y esto es la Religion. ¿ Y qué fuisteis vosotros , Sofistas insensatos , Autores insolentes ? Fuistes el azote de la sociedad , los enemigos del género humano ; y vuestra arrogante filosofía fué una calamidad , fué una epidemia , que no dexó parte sana en vuestro suelo. *Non réferunt fructum.*

15 ¡ Funesta epidemia ! ¡ Peste desoladora ! No , no te acerques , no , á mi rebaño. Libros impíos , solapados conductores de una electricidad homicida , jamas os introduzcáis en Barcelona. ¡ Hombres detestables ! enemigos de todo bien : no ven-gais , no , á inquietarnos. El mas miserable en nuestros Pueblos , halla con la Religion consuelo en sus miserias. ¿ Por qué intentais quitarsela ? Obra con justicia el Magistrado , movido de la Religion que se lo predica. ¿ Por qué privarle de

un motivo tan provechoso ? Con la Religion conservan su pudor las doncellas , y su modestia las casadas. ¿ Por qué aspirar á que se abandonen , y á que escandalizen los pueblos ? Queda desamparada la triste y miserable viuda : mas luego en sus desventuras , gemidos y cuidados la consuelan , y dan consejos sanos los Sacerdotes. ¿ Por qué hablar mal de unos hombres preciosos , que causan tanto bien ? El misero ciudadano , que va á dar el último suspiro , abandonado de todos en un pobre lecho , aun allí tiene á su lado el consuelo de un Sacerdote que le exhorta , y que le anima con la esperanza de una gloria eterna. ¿ Por qué gritar contra la Religion , y contra sus Ministros ? Llevan un criminal al pátibulo , y allí le desamparan los deudos , los amigos y los parientes ; pero aun allí le asiste con cariño un Sacerdote. Hombres bárbaros : ¿ por qué os ensangrentais contra su Ministerio ? Con la Religion crecen , y se nutren todas las virtudes ; y sin la Religion crecen , y se nutren todos los vicios. Hombres ruines : libros abominables : ¿ por qué asestais contra la Religion vuestros tiros ? ¡ Ah ! Libros impíos , fuegos devoradores , librenos Dios de vuestras llamas. Vientos apestados de tierras irreligiosas , no infestéis , no , á mis Diocesanos.

16 ¡ Dios incomprehensible , pero justo ! Que hasta aquí preservasteis de tantos horrores á este Principado : ¿ serán tan grandes nuestros delitos , que permitáis que vengan sobre nosotros semejantes males ? Sagradas murallas de este Templo santo : ¿ osarán tal vez demoleros manos sacrílegas y bárbaras ? Pueblo christiano , exemplarmente devoto , amado Pueblo mio : ¿ llegará á ser tan general la tormenta , la seducción y el engaño : que vuestra Religion se resfrie : que los Sacerdotes no sean respetados : que las propiedades no estén seguras ; y que los vicios caminen sin castigo por las calles ?... No , no llegará . Yo me dexé llevar de la angustia , del temor y de la afliccion . Me tranquilizo ; y pues fuí pesado en manifestaros mis angustias : tened paciencia , y os comunicaré con brevedad mis consuelos .

17 Registro las Historias , y no veo en ellas mas que Imperios que se sucedieron con rapidez ; y que acabaron pocos siglos despues que comen- zaron . Contemplo las más famosas Repúblicas , que llenaron el mundo con el resplandor de sus ciencias y sus armas ; y apenas diviso el asolado lugar en que existieron . Acuerdo las vastas Mo- narquías , cuya enorme grandeza se sorbia dila- tados Reynos ; y encuentro que despues de tira-

nizar las leyes y los hombres, se sepultaron en sus propias ruinas. De todas estas frecuentes y lamentables catástrofes resulta, que solo Dios es eterno, que todo acaba, y que sola su Iglesia es sólida y duradera. ¡Qué consuelo!

18 Si Señores. Juntad todos los mas poderosos hombres del universo, con su riqueza, con su fuerza y con su sabiduría; y dexadlos fundar un establecimiento qualquiera. Algunos años, y á lo mas algunos pocos siglos, arruinarán su sobervio edificio; y los nietos tal vez de estos arquitectos orgullosos, pisarán los escombros de la obra que ellos creyeron siempre duradera. En vano: no hay que dudarlo: en vano se edifica una casa, si Dios no pone los fundamentos de ella: ni hay que temer quando los pone su mano omnipotente, por fuertes que sean los choques y la tempestad.

19 ¡Iglesia santa! Debes tu existencia y tu duracion á la sangre preciosa del hombre Dios, que te ha formado. Eres la Ciudad magnífica, apoyada en las montañas santas. Eres la casta Sion, que el mismo Dios eligió para habitarla. Eres una nueva Jerusalén, baxada del Empíreo, como gallarda Esposa del divino Esposo. Pueblos de la tierra: sábios del siglo: venid, y contemplad su fuerza y su hermosura. Hacedla guerra cruel, y

asestad contra ella vuestros tiros. Vosotros vereis que podreis afligirla , mas no arruinarla. Podreis quitarla algunos exteriores dices y algunas conveniencias miserables : pero no podreis acabar con ella : porque Dios la fundó ; y vosotros nada podeis contra Dios. Sé que Jesuchristo nos envió como mansas ovejas , á quienes en tiempos desgraciados acometerán devoradores lobos : pero sé tambien , que la oveja sacrificada estará contenta y alegre , quando el lobo carnicero será víctima del torcedor de su conciencia , y tizon despues del infernal abismo. ¡ Qué gozo ! ¡ Qué consuelo !
Fructum áfferunt in patientia.

20 Apenas Jesuchristo pareció entre los mortales , quando los prodigios se multiplican : la naturaleza cede á la voz de Dios que la domina : la muerte pierde su imperio ; y hasta los sepulcros se hacen manantiales de la vida. Jesuchristo saca de las redes á Pedro, y del telonio á Matéo ; y de doce hombres carnales y groseros hace doce Apóstoles , que fueron las colunas de su Iglesia, las luces del mundo , y la sal del universo. ¡ Dulce memoria , quanto me consuelas !

21 Estos hombres vivieron en un siglo horriblemente idólatra , y vergonzosamente vicioso ; y con todo se presentaron animosos delante de los

tiranos : sin mas armas que la palabra de Dios : sin mas crédito que su confianza en él ; y sin otro idioma que el Evangelio de un hombre crucificado. Mas con esto , á su vista , se desconcierta la política , tiembla la naturaleza , y la humanidad se asusta. Su aparente rusticidad confunde á los sábios de su siglo : triunfa de sus sofismas : hace caer los idólos : oye á los Pueblos ; y lo que es mas , los Pueblos se convierten. *Fructum afferunt in patientia.*

22 Es verdad que anunciado el Evangelio , se conjuró el universo contra el christianismo. En todas partes se oyeron edictos fulminantes contra los christianos. Neron , ansioso de la sangre de los Santos , solo se complace en derramarla , y en regar con ella todo su Imperio. Lo mismo hicieron muchos de sus sucesores.

23 ¿Y qué sacaron de todos sus esfuerzos los tiranos ? ¿Qué ? Aumentar el christianismo con la sangre de los Mártires , preciosa semilla que multiplicó el número de los christianos. Sus persecuciones hicieron , que un Paciano fuese el terror de los gentiles , y el consuelo de los fieles. Su bárbaro furor en vano intentó seducir y apartar de la Religion á la tierna Doncella , ni á la Virgen cándida. Digalo sino , nuestra Eulalia.

Llue-

Lluéven sobre ella martirios : llenanla de oprobrios ; y apuranla con tormentos. ¿ Y qué consiguen ? Que confiese con firmeza á Dios : que reconvenga al mismo Magistrado ; y que sufra los martirios con alegría.

24 Ah ! Fundó Dios la Iglesia ; y no acabará. Podremos sufrir : podremos padecer : pero Dios nos consolará : Dios nos animará ; y si conviniera morir , fuerzas nos dará para dexarnos martirizar. ¡ Sábios del mundo : críticos insensatos de la Religion y sus Ministros , que engañados vais ! Sabed , que los Sacerdotes , y mi Pueblo fiel , darán su vida antes que subscribir á vuestro error. Vosotros , como martillos de la incredulidad , podreis asesinarlos : mas la Religion se conservará , para cubrirnos á nosotros de gloria , y á vosotros de ignominia.

25 Este es mi gran consuelo , Hijos míos. Veo que el león del atheismo asusta con sus rugidos á otras tierras , y amenaza devorar á todos los países : pero veo también , que mi Grey amada se ocupa en los exercicios santos de su Religion ; y que tiene fe para resistir á su diabolico furor. Veo que quando en otros climas se abaten los Templos : en Barcelona se respetan y frecuentan. Veo que quando la incredulidad se burla en otras

regiones de los Sacramentos : aquí se acude á ellos , para detestar las culpas , y para adquirir las gracias. Veo en fin , que si en otros desventurados lugares se desprecian los Sacerdotes , porque se desprecia la Religion que predicán : en Barcelona todos , todos tributan honor á los Ministros de la Religion ; todos los aman , y todos confiesan que un Sacerdote es un hombre el ménos gravoso al Estado ; y un hombre consolador del rico y del pobre en la afliccion , y al tiempo de morir.

26 En una palabra , Hijos míos : la Religion me consuela , ofreciéndome fuerzas en la adversidad ; y asegurándome que los incredulos no la llegarán á extinguir , y vuestra devocion christiana me consuela tambien ; porque espero que el error y la irreligion no entrarán , ni se admitirán en esta Ciudad. A parte alguna volveré los ojos en ella , y en esta Iglesia santa , que no divise gozos , alegrías y confianzas. Este noble , sábio , virtuoso y venerable Cabildo me sostendrá : dandome en su nobleza la generosidad que me faltáre : en su sabiduría el consejo que necesario me fuere ; y en su virtud exemplos que imitar , para servir á todos de edificacion. Distinguido secular Senado , Padre civil de esta
bri-

brillante Ciudad : ¡Yo me complazco , acordando los cuidados con que te afanas por el bien temporal de mis feligreses : el edificante exemplo que das asistiendo á nuestras solemnidades ; y el alarde que haces de distinguir y apreciar á los Sacerdotes ! Clero secular , que tanto edificas con tu moderacion y honesta vida : tú eres mi consuelo , mi brazo poderoso y mi gran auxilio. Y vosotros sábios y laboriosos Ordenes Regulares, cuyas fatigas en púlpitos , cátedras y confesonarios asisten noche y dia á mis feligreses : mil gracias os doy por lo que me ayudais. Sin tales brazos , lo confieso , sin tales brazos , ó añadir mas operarios á la viña , ó abandonarla á la esterilidad , por falta de cultivo.

27 Nobles sin orgullo : ricos sin fausto ; y comerciantes sin dolo : vosotros sois mi alegría y mi consuelo. Honrados artesanos , cuyo porte , aseo , moderacion y laboriosidad apenas tiene comparacion en Pueblo alguno de Europa : vosotros sois mis delicias , mi gozo y mi corona. Sois excelentes ciudadanos , y christianos exemplares. En vosotros veo sumision á las Potestades supremas : atencion á todas las clases ; y un amor á la Religion , que no extinguirán todos los exercitos de la incredulidad.

28 Cesen pues mis angustias , y dexad que me abandone á mis complacencias y consuelos..... Mártir Eulalia , dulce embeleso de la Ciudad de Barcelona : suplid , suplid Vos con la eloquencia sublíme de vuestras reliquias santas , la humilde y abatida , con que hasta aquí hablé á este gran Pueblo. Pareceme , Heróina amable , pareceme que oygo vuestra voz , y que tomandome la palabra , vais á concluir mi Sermon ; y les decís así:

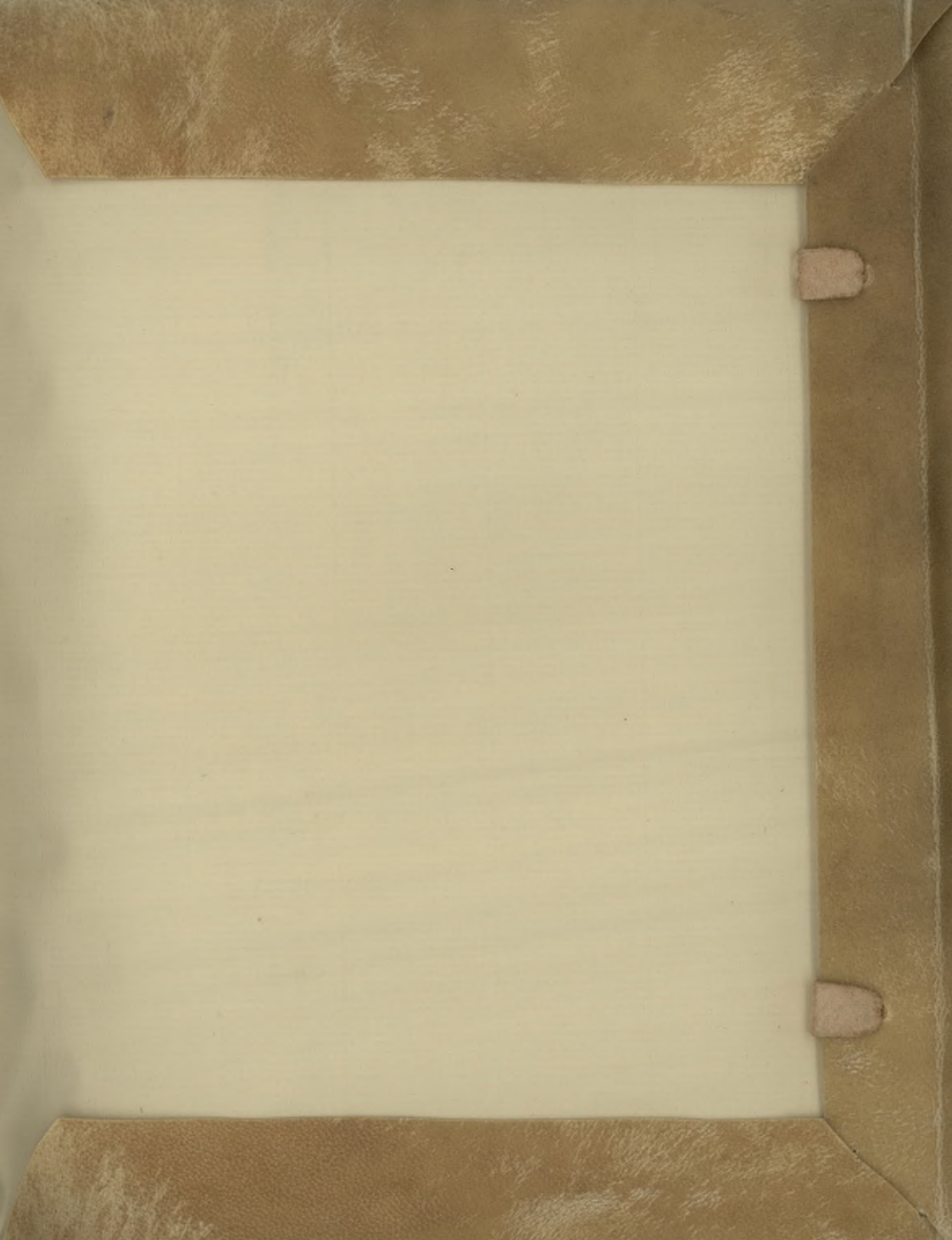
29 Malos son los tiempos en que vivís , amados Paisanos míos : ¿pero no fueron peores aquellos en que viví yo ? Os amenazan las rabias de los incredulos : ¿no me amenazaron á mí las de los idólatras ? Osarán tal vez perseguiros y maltrataros : ¿no me maltrataron á mí ? Siendo vírgen tierna sufrí tormentos horribles ; ¿y vosotros no sufrireis para conservar la Religion ? Mi sexô delicado tuvo valor para reprehender á los enemigos de nuestra fe ; ¿y vosotros , hombres robustos , no alzareis la voz contra los que desprecian vuestra Religion ? Por lo que me amais , y por quanto os amo yo , ya que os complaceis en celebrar mis triunfos , esforzaos para imitarme en los tormentos. Sed pues constantes en la fe : sacad la cara por la Religion : imitad mis

vir-

virtudes ; y estad dispuestos para sufrir iguales martirios. Entónces nada temais : porque si así lo haceis , os conformareis con Jesuchristo , lo-
grareis su gracia , y despues su gloria : *Quam mihi , & vobis præstare Deus dignetur. Amen.*

FIN

ASENSIO





SERMONES

Varios
